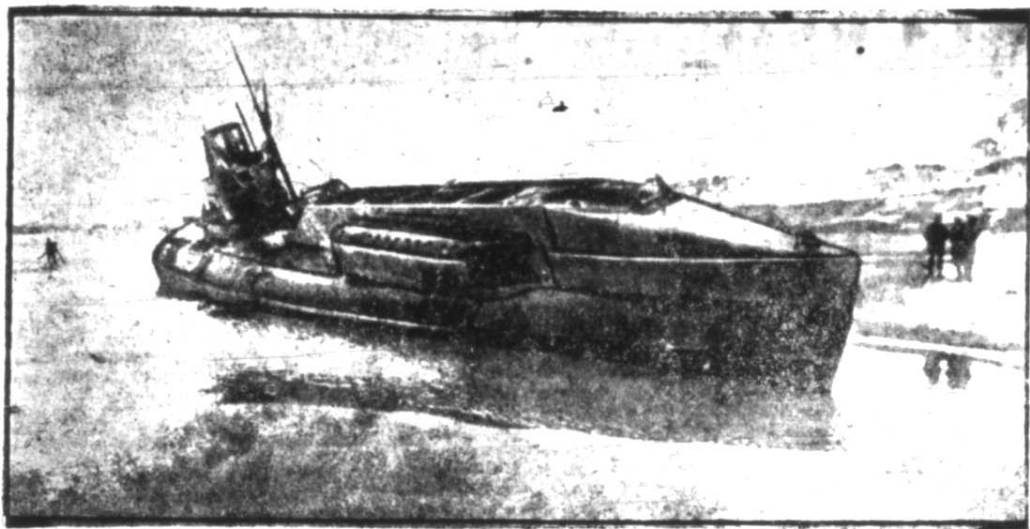




Submarino alemán encallado en las costas francesas

Guerra Europea

RESUMEN DE TELEGRAMAS

Agosto. 6 El Konprinz, a más de ser el vencido de Verdún se coronó hoy de vencido del Marne.

Los Ingleses felicitan a Foch por su ofensiva.

Por la muerte de Eichorn, los periódicos alemanes exigen la intervención en Rusia.

Los Italianos ocuparon a Bereat. Hindenburg y Ludendorff (los dos compinches que se complementan: uno piensa y el otro da los golpes) admitieron que sus planes habían fracasado pero... son todavía dueños de la situación.—En la vida, el todo es conformarse—.

Agosto. 7 Las tropas británicas fueron felicitadas por el General Mangin.

ausencias no habríamos hecho de aquel amigo que temo no volver a ver!

Un remedio peor que la enfermedad

Por aquellos mismos días enfermé de un ojo, gracias a un latigazo que en él había recibido. Cuando D. Alipio lo echó de ver, trató de curarme introduciéndome en el ojo enfermo unos polvos, colocándolos en un tubo y soplando. El primer día no opuse resistencia; pero, como la tal medicina me había causado escozor, la segunda vez que intentaron aplicármela, me rehuí, tiré del cabestro y me levanté de manos. Esto dió ocasión para que yo conociera un tormento que no había sufrido jamás y que les había visto padecer a varias bestias. Me echaron a al. Me tomaron el labio superior, me lo introdujeron en la argolla de reja de un zurriago y le dieron vueltas al palo, con lo que aquella sensibilísima parte de mi

Reanudóse el bombardeo de la región de París.

Agosto. 8 Los alemanes desocupan 15 Kms. de posiciones y emplazan poderosa artillería entre el Aisne y el Vesle.

La Gran Bretaña ha levantado desde 1914 un ejército de seis millones de hombres.

Los franceses y americanos cruzaron el Vesle.

Durante 1917 los ingleses destruyeron 150 submarinos alemanes.

En Wilhelmshaven ocurrió un motín de marinos alemanes a quienes se quería embarcar en los submarinos.

El ejército de Berthelot capturó 300.000 proyectiles de artillería.

Agosto. 9 Los generales felicitan al ejército y los franceses al general Foch vencedor en el Marne y en el Somme.

La derrota alemana es formidable. Lloyd George felicita a Foch y declara la situación de los aliados muy halagüeña para el porvenir.

Agosto. 10 Los aliados disponen

rostro, quedó tan apretada, y yo tan supeditado, que bien hubieran podido quemarme a fuego lento sin que me sacudiera. Al otro día rehusé el remedio y no me dejé tomar el labio; y entonces, como me habían asegurado el labio con la argolla del zurriago, me aseguraron una oreja.

Fué en vano que me atormentaran, porque la pupila me quedó cubierta con una nube.

¡¡¡Tuerto, tuerto, tuerto!!! ¡Tuerto yo!

Habría preferido (y los lectores saben muy bien por qué) quedarme ciego, sordo, desorejado, cojo, manco, muerto. ¡Sí! ¡hasta muerto y devorado por los gallinazos y los perros!

de un ejército de reserva de 5.000.000. Los KONPRINCES han sido batidos brillantemente por el Mariscal Foch. En Kiel se sublevaron marineros alemanes; hubo 29 condenados a muerte. Faltan 50 submarinos.

Nuevo bombardeo de París.

Los alemanes siguen retrocediendo.

Agosto. 11 Las posiciones alemanas son insostenibles.

Los alemanes se atrincheran en el Vesle. El Kaiser ordenó el ataque de las fuerzas navales inglesas, ya que no sirven los submarinos.

Las tropas del Príncipe Ruperto de Baviera se hallan desmoralizadas—Los alemanes vuelan sus depósitos de pertrechos.

Rostchild y la felicidad

El jefe de los Rostchild de París contestando a un eminente escritor que le ha preguntado si los ricos son felices, ha dicho:

—Los ricos son felices en la opinión de los demás; pero si la felicidad es una serie de placeres y satisfacciones, hay que confesar que distan mucho de serlo. Sufren los mismos desengaños que los demás mortales, y en cambio los éxitos no tienen para ellos el mismo encanto. El aumento de su fortuna los vuelve fríos, pues saben demasiado bien que en ella se basa su felicidad. La posesión de preciosos objetos de artes que todos los aficionados les envidian, solo hacen felices a los que se lo venden.

Hay una alegría, sobre todo, que rara vez experimenta el rico: es la alegría del éxito que corona la obra, la del propósito realizado después de muchos años de esfuerzo. Los ricos no sienten lo que hace más querida la vida, que son sus pruebas y sus dificultades. Su vida carece de incidentes, es una vida melancólica y sin energías.

Tal es, según dice uno de los hombres más ricos de París, el lado de la riqueza que no vemos los pobres y que sin embargo anhelamos tanto.

—Continuará

Imprenta de San José Vilavo: